

**Prensa étnica, migración e imagen. El caso del periódico *L'Italia Illustrata*, voz de la comunidad italiana en Chile (1896-1898)<sup>1</sup>**

*Ethnic Press, Migration and Image: The Case of the Newspaper L'Italia Illustrata, Voice of the Italian Community in Chile (1896-1898)*

Ivan Sergio\*

Universidad Autónoma de Chile  
<https://orcid.org/0000-0002-5621-7175>  
[ivan.sergio@uautonoma.cl](mailto:ivan.sergio@uautonoma.cl)

Noemi Cinelli

Universidad de La Laguna  
<https://orcid.org/0000-0003-3600-5658>  
[noemicinelli@gmail.com](mailto:noemicinelli@gmail.com)

Recibido: 15/07/2019; Revisado: 11/06/2020; Aceptado: 25/06/2020

**Resumen**

El presente artículo aborda el tema de la prensa étnica del siglo XIX, considerada producto directo de la migración, con el objetivo de recrear los vínculos entre inmigrados y la patria nativa. En particular, nos referiremos a la fundación del periódico italiano *L'Italia Illustrata*, publicado en Chile desde el año 1896 hasta el año 1898. Analizaremos la fundación del periódico mencionado en relación con la otra gaceta italiana activa desde 1891, subrayando las discrepancias que se ocasionaron entre estos medios de comunicación. Posteriormente presentaremos algunas imágenes publicadas en *L'Italia Illustrata* agrupándolas en 3 secciones. Finalmente, expondremos nuestras conclusiones.

**Palabras clave:** Prensa Étnica en Chile, *L'Italia Illustrata*, Imágenes Periodísticas, Relaciones Culturales Italia-Chile.

---

1 Este artículo es fruto de las investigaciones llevadas a cabo en el marco del proyecto FONDECYT Iniciación n. 11160359 (2016 - 2019), titulado «Diálogos decimonónicos entre Chile y Europa. La enseñanza del dibujo, vehículo de influencias y transferencias artísticas», del cual quienes escriben son respectivamente Personal Tesista e Investigador Principal.

\*Autor de correspondencia / *Corresponding author*.

## Abstract

This article analyses the ethnic press of the twentieth century, regarded as a direct product of migration, in order to recreate links between immigrants and their native country. We focus in particular on the founding of the Italian newspaper *L'Italia Illustrata*, published in Chile from 1896 to 1898. We compare this newspaper's foundation with the other Italian gazette that had been active since 1891, highlighting the discrepancies between these media. After this, we present some images published in *L'Italia Illustrata*, grouping them into 3 sections, before finally setting forth our conclusions.

**Key words:** Ethnic Press in Chile, *L'Italia Illustrata*, Journalistic Images, Italia-Chilean Cultural Relations.

## 1. INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO

El presente artículo trata de la prensa étnica del siglo XX, considerada producto directo de la migración, con el objetivo de recrear los vínculos entre inmigrados y patria nativa. En particular, nos referiremos a la fundación del periódico italiano *L'Italia Illustrata*, publicado en Chile desde el año 1896 hasta el año 1898<sup>2</sup>. Para profundizar sobre el tema, fijaremos previamente algunas etapas históricas relativas a la migración italiana que se desarrolló en el continente americano, para luego detenernos en la experiencia chilena y en las migraciones que allí tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo XIX.<sup>3</sup>

El fenómeno de la migración italiana es clave fundamental para entender la historia italiana a partir de la segunda mitad del siglo XIX.<sup>4</sup> Para hacernos una idea aproximada de la cantidad de italianos e italianas a la que nos referimos con este dato, basta con pensar que, desde el año 1876 hasta 1980, migraron desde Italia poco más de 26 millones de connacionales, cifra «uguale al totale della popolazione italiana al momento dell'Unificazione» (ROSOLI, 1992: 4).<sup>5</sup>

Sin embargo, y a pesar de que el dato sobrecoge, hay que enmarcarlo en el contexto general de las migraciones europeas del siglo XIX, época en la que se registró el nivel máximo de movimientos de personas y familias entre países europeos y americanos. Considerando tal volumen de inmigrantes sería simplista

2 Para facilitar la lectura, hemos traducido al castellano únicamente las fuentes secundarias redactas en italiano. Por ende, las fuentes primarias (los artículos de los periódicos y el material del Archivo Storico Diplomatico del Ministero degli Esteri a Roma) se han dejado en el idioma original.

3 Cuando se habla de migración desde Europa hacia América a partir del siglo XVI hasta la mitad del siglo XIX, se refiere principalmente al desplazamiento de marineros, de mercantes y de soldados, llegando hasta los esclavos, que desde África llegaron a las costas atlánticas. En este período no se puede hablar de un masivo movimiento de emigrantes ni por el número de personas que llegaron a América, ni tampoco por las causas que empujaron esta migración. Como recuerda Gianfausto Rosoli a propósito de los modelos de emigración durante la época colonial: «La Guerra de Independencia de Norteamérica, las revoluciones del Suramérica a principio de siglo XIX y la abolición de la esclavitud, modificaron los modelos de emigración, haciendo necesario recurrir a una ingente inmigración europea libre; en particular, estos tres factores, llevaron a Suramérica a apoyar una migración estable de campesinos europeos. (...) La emigración italiana de masa encontró, después de 1860, un sistema migratorio definido» [tda] (ROSOLI, 1992: 2).

4 Según los datos recopilados por Luigi Favero y Graziano Tassello, desde 1876 hasta 1914 se registró «una expatriación de más de 14 millones de italianos con un promedio de 350.677 unidades por cada año» [tda] (FAVERO y TASSELLO, 1978: 21).

5 «igual al total de la población italiana al momento de la unificación» [tda].

atribuir las causas a factores puntuales, puesto que la historia de las migraciones, muchas veces, se agrega a la historia del individuo en un cuadro general dramático, tanto a nivel familiar como por las condiciones sociales y económicas de los países de origen. La afirmación de Bade, «da quando esiste l’Homo *sapiens* esiste anche l’Homo *migrans*» (COVIELLO, 2007: 15),<sup>6</sup> subrayando que el desplazamiento es una característica intrínseca al ser humano, es indudablemente irrefutable, aunque no encierre del todo la complejidad de las causas que empujaron, en nuestro caso, a millones de europeos a desplazarse. La dificultad reside en determinar modelos de análisis comunes que interpreten las causas de las distintas migraciones. Desde este punto de vista, el inmigrado en aquel período no se identificaba con el adjetivo «italiano» y a menudo estaba ligado a una tradición de pertenencia local muy estrecha y particular. Este factor influye en el discurso identitario que cada individuo construye, «in cui un dialetto, una tradizione religiosa, una catena di montagne, determinavano l’orizzonte della propria identità» (ROSOLI, 1992: 6).<sup>7</sup> Aunque sea arduo definir las causas específicas de cada experiencia migratoria del siglo XIX, algunas características comunes de la Europa de la época ayudan a encuadrar este fenómeno en un contexto social y económico más claro.

El incremento demográfico sin precedentes del viejo continente ayudó mucho. La población duplicó su número, pasando de poco menos de doscientos millones a más de cuatrocientos millones de habitantes; creció, además, la relación con respecto a la población mundial, subiendo del 20,7% a casi el 25% (COVIELLO, 1992). Los factores que determinaron tal crecimiento se debieron a un conjunto de felices coyunturas, como los progresos de la medicina, las mejoras de las condiciones higiénico-sanitarias y de la calidad de los productos alimenticios. Todo ello contribuyó a que disminuyera sensiblemente la mortalidad en Europa. Por contra, tal crecimiento coincidió con la explotación intensiva de los recursos disponibles, acrecentando las disparidades económicas y dificultando la posibilidad de contar con nuevas tierras por cultivar. En este contexto, resulta correcta la reflexión de Zanatta sobre los italianos en América, atraídos por «la sproporzione tra gli immensi spazi esistenti e la scarsa popolazione che ci viveva» (ZANATTA, 2017: 69).<sup>8</sup>

En efecto, en este contexto general y tras la Unificación de Italia de 1861, el país tuvo que enfrentarse, entre otras dificultades, a la profunda crisis agrícola que afectó a vastos territorios del norte, teniendo como resultado la disminución de las rentas ligadas a las tierras y la consecuente crisis económica (COVIELLO, 1992). Las actividades agrícolas italianas tuvieron una escasa capacidad de mantenerse paralelas a las innovaciones técnicas introducidas por la Revolución Industrial, significando una caída de la productividad que puso en marcha un «meccanismo orizzontale, di espansione delle superfici coltivate» (COVIELLO, 1992: 27-28).<sup>9</sup>

A todo eso hay que añadir dos aspectos característicos de la Italia post-unitaria. En primer lugar, lo que los historiadores e historiadoras definieron como emigración de tipo elitista, caracterizadas por aquellas personas emigradas por divergencias políticas durante el *Risorgimento*, y que, una vez llegadas a

6 «desde cuando existe el Homo *sapiens* existe también el Homo *migrans*» [tda].

7 «en el que un dialecto, una tradición religiosa, una cadena montañosa, determinó el horizonte de la misma identidad» [tda].

8 «vista la desproporción entre los inmensos espacios existentes y la escasa población que los habitaba» [tda].

9 «mecanismo horizontal, de expansión de las superficies labradas» [tda].

nuevas tierras, se convirtieron en puntos de referencias para sus connacionales. Desde este punto de vista, es posible trazar estrechos vínculos entre el fenómeno de la emigración y el desarrollo del nacionalismo italiano.<sup>10</sup> En segundo lugar, tenemos que mencionar la disgregación de la pequeña propiedad campesina y la emigración de muchos jóvenes trabajadores, que desde tierras extranjeras proveían económicamente a sus familias a través de los envíos periódicos de las remesas.

En la época que nos ocupa, de los más de 50 millones de europeos que abandonaron el viejo continente, y considerando los desembarques a Suramérica, Italia «era divenuta la periferia che forniva il grosso dell'emigrazione europea» (COVIELLO, 1992: 3).<sup>11</sup>

Centrándonos en los datos de la emigración hacia el continente americano, fueron indudablemente Estados Unidos, Argentina y Brasil<sup>12</sup> las naciones que acogieron al mayor número de inmigrantes italianos. A diferencia de la que se dirigió a Estados Unidos, la migración hacia los países suramericanos se perfiló como estructurada y definitiva. Recurriendo una vez más a las palabras de ZANATTA (2017: 4), esto se debió, sobre todo, a algunos aspectos culturales y lingüísticos que hacían más ágil el proceso de adaptación al territorio sureño más que norteño:

Coloro che si potevano permettere il biglietto per l'America Latina si dirigevano là, dal momento che vi erano prospettive migliori, minori problemi con la lingua, e un adattamento culturale più facile. Coloro che avevano poco denaro andavano negli Stati Uniti: i biglietti erano meno cari, le occupazioni nelle industrie o in agricoltura offrivano la possibilità di guadagni immediati e la creazione di infrastrutture rendeva possibile il lavoro stagionale ed il rientro a casa.<sup>13</sup>

En esta propensión hacia Latinoamérica, no faltaron emigrantes que se dirigieron hacia Chile<sup>14</sup> dando vida a algunas experiencias literarias concretas,

10 Lucia COVIELLO (1992: 28) subraya esta estrecha unión entre emigración y nacionalismo, afirmando que «Los patriotas en exilio creyeron que los trabajadores emigrados hicieran parte de la nación italiana más que aquellos que quedaron en Italia y trataron de convertirlos y hacerlos partícipes de la causa nacional. En todo caso la unificación del país, que fue creada por una clase mediana patriótica, fue solamente un estado-nación de nombre y no de hecho, en cuánto en los plebiscitos sólo votó el 2% de los ciudadanos italianos» [tda].

11 «se volvió la periferia que proveyó la gran mayoría de la emigración europea» [tda].

12 Las investigaciones acerca de la prensa étnica italiana de los siglos XIX y XX en Argentina (BERTAGNA, 2009; SERGI, 2012), Uruguay (SERGI, 2014) y Brasil (TRENTO, 2014), evidencian analogías en cuanto al desarrollo de una prensa de tipo burgués y otra de tipo obrero. En Chile, se produjo una situación muy diferente dada la diferencia cuantitativa de italianos residentes para dar vida a una prensa obrera, circulando, en el País andino, prensa burguesa exclusivamente.

13 «Los que podían permitirse el billete por América latina se dirigieron allá, puesto que existían prospectivas mejores, menores problemas con la lengua y una adaptación cultural más fácil. Los que tuvieron poco dinero migraron a Estados Unidos: los billetes eran más baratos, las ocupaciones en las industrias o en agricultura ofrecieron la posibilidad de rentas inmediatas y la creación de infraestructuras hizo posible el trabajo estacional y el regreso a casa» [tda].

14 Fue durante el gobierno del presidente José Manuel Balmaceda (1886-1891), cuando se registró un aumento significativo de la emigración europea a Chile, considerada entonces como un factor indispensable para el florecimiento social y cultural del País andino. Naturalmente, con el estallido de la Guerra Civil de 1891, el flujo de inmigrantes disminuyó, para reanudarse posteriormente en los primeros años del siglo XX. Durante el gobierno de Balmaceda la presencia italiana en Chile duplicó sus números, pasando de 4.114 unidades de 1885 a 7.797 unidades de 1895 (FAVERO, 1993: 8).

como es el caso de la prensa étnica que se dio en Valparaíso con la fundación de *L'Italia Illustrata*.

Aunque menos intensa, la migración italiana en Chile representó un aporte cualitativamente importante en algunos sectores clave del País, como, por ejemplo, las actividades comerciales. La presencia italiana se emplazó en varias zonas del territorio chileno,<sup>15</sup> caracterizada por la juventud de la población inmigrante y por la inserción masiva en el terciario, sector en el que los italianos lograron notables éxitos.

Este dato es muy significativo si se considera que la migración italiana en Chile se produjo en la mayoría de los casos por vía espontánea, principalmente a través del mecanismo de las cadenas familiares, desvinculada de acuerdos específicos entre gobiernos: en Chile, en comparación con otros países americanos, los «inmigrantes subalpinos llegaron, principalmente, atraídos por familiares y amigos que ya estaban radicados» (CALLE, 2006: 167).

La importancia de la presencia italiana en el comercio al por menor significó la adquisición de un mayor peso en la vida social chilena: como demuestra el caso de la ciudad de Tacna. Los italianos lograron entablar fácilmente relaciones con las comunidades locales, a través del contacto directo con el público que a veces se perdía en aquellas actividades vinculadas con el mundo industrial en manos de otras comunidades europea presentes en el mismo territorio.<sup>16</sup>

Gracias a la capacidad de organización, y a su agudo sentido para los negocios, la Colonia Italiana logró dar un fuerte impulso a la economía de la ciudad trayendo consigo nuevas ideas desde Europa, que cambiaron la mentalidad comercial de la ciudad. Todo esto llevó a que la colectividad italiana se convirtiera en la más importante dentro de la sociedad de Tacna, con la proliferación de negocios, grande y pequeños, y la astucia para aprovechar los momentos claves y ver realizados sus intereses, la Colonia Italiana supo mantenerse siempre vigente en el ámbito comercial, y a través de esto en la vida social de la ciudad (DÍAZ y PIZARRO, 2004: 187).

Otro factor que tener en consideración es la voluntad de los italianos de integrarse en las diversas comunidades locales a través de una política de matrimonios exogámicos que facilitasen este proceso (GONZÁLEZ *et al.*, 2016: 277).

15 Varios estudios confirman la presencia de italianos en varias ciudades chilenas como Tacna (DÍAZ y PIZARRO, 2004), Arica (DÍAZ y PIZARRO, 2017), Tarapacá (CALLE, 2006; DÍAZ, 2002), Concepción (MAZZEI DE GRAZIA, 1993), Antofagasta (GONZÁLEZ *et al.*, 2016), subrayando unánimemente la vocación italiana por el comercio, a pesar de las diversas ocupaciones declaradas por los emigrantes a su llegada al país andino. La colectividad italiana logró integrarse con éxito en la población local a través de la apertura de pequeñas tiendas de comercio al por menor, llegando en algunos casos, como recuerda el historiador Calle Recabarren, a configurarse como «un agente activo que formó parte del proceso de conformación de la sociedad» (CALLE, 2006: 169), en este caso específico de Tarapacá.

16 La presencia italiana en el mundo industrial fue sin duda más escasa con respecto a otras comunidades europeas, como la inglesa o la española (ESTRADA y NAVARRO, 2005). Los italianos, a través de la inversión de exiguos capitales, lograron introducirse en el mundo de la pequeña y mediana empresa, que casi siempre fue de gestión familiar. Sin embargo, a pesar de su bajo impacto macroeconómico en el mundo de la empresa chilena, desempeñaron un papel importante en la industrialización del País andino: «la formación de capitales al interior del país; el sello familiar de sus empresas; la migración en cadena y el alto índice de radicación, conforman el conjunto de características más sobresalientes de esta colectividad en Chile. Socialmente han mostrado un ascenso vertical superior al de la población nativa, que valora su gestión individual, como también su aporte a la sociedad receptora» (ESTRADA, 1993: 120).

En el análisis de los principales periódicos étnicos italianos<sup>17</sup> hemos constatado cierto abandono de la lengua materna en favor de la lengua local. Si la prensa italiana en Chile, en la segunda mitad del siglo XIX, se publicaba completamente en italiano, a partir de la segunda década del siglo XX, ésta venía acompañada por el español, transformando, de hecho, los periódicos en publicaciones redactadas en dos idiomas diferentes. A nivel lingüístico se puede observar que el uso de la lengua italiana, predominante en las primeras fases de la migración, dio paso al español de las segundas y terceras generaciones de emigrantes (DÍAZ y PIZARRO, 2017: 14).

En relación con el ámbito periodístico nacional, el 1900 marcó en Chile una línea divisoria gracias a la fundación de lo que se convertirá en el periódico más leído del país, *El Mercurio*. De hecho, en los primeros años del siglo XX, el panorama de los periódicos experimentó un fuerte cambio con la llegada de nuevas publicaciones que marcaron el declive de un tipo de prensa, ideológica o ligada «a la vocería y difusión de doctrinas como expresión de partidos o grupos políticamente definidos» (SANTA CRUZ, 2003: 17), para dejar espacio a una prensa más moderna que entendía mejor las necesidades del nuevo público al que iba dirigida.<sup>18</sup>

Con la llegada del nuevo siglo, la del periodista se convirtió en una profesión bien delimitada y las redacciones de los periódicos se adaptaron a las nuevas exigencias derivadas de la manipulación de los acontecimientos y de los nuevos criterios emergentes, como, por ejemplo, el de la objetividad y de la inmediatez.

La escritura periodística, por ende, se volvió más especializada y pronto logró distinguirse de la literaria, aunque retomando algunas técnicas narrativas y adaptándolas al nuevo objetivo informativo. No de menor importancia, el siglo XX marcará la entrada de la fotografía y la imagen en los periódicos, presencia que potenciará y ampliará el radio de acción de los discursos periodísticos. Las nuevas tecnologías de impresión y el nuevo tipo de público, más especializado que en el pasado, marcaron finalmente el paso a un nuevo tipo de prensa. El desarrollo de un nuevo modelo social, cultural y económico en Chile,<sup>19</sup> transformó

el plan de la prensa y las formas comunicacionales, donde se prefigura la constitución de un sistema de comunicación social, con una creciente y variada oferta comunicacional y cultural, dirigida hacia un público ya con características de moderno, en el sentido de una demanda orientada a las funciones luego consideradas clásicas de los medios masivos modernos: informar, educar u orientar y, en especial, entretener (SANTA CRUZ, 1998: 8).

En este contexto, algunos italianos se aventuraron en el mundo de la prensa

17 En concreto nos referimos a *L'Eco d'Italia*, *L'Italia Illustrata*, *L'Italia*, *La Voce della Colonia*, *Italia e Chile*.

18 Si durante el siglo XIX el periódico *El Ferrocarril* había dominado la escena nacional, con el cambio de siglo otros periódicos lograron abrirse camino decretando el declive del periódico fundado en 1855 por Juan Pablo Urzúa. Entre ellos, el principal fue sin duda *El Mercurio*, junto a otras importantes gacetas como el *Diario Ilustrado* que introdujo por primera vez la publicación de fotografías dentro de sus páginas. Desde este punto de vista, *L'Italia Illustrata*, de la que nos ocuparemos en las próximas páginas, representó, dentro de la prensa italiana en Chile, una verdadera novedad gracias a la introducción de heliografías, fotografías y dibujos.

19 Cabe destacar que la libertad de prensa en Chile fue definitivamente aprobada con la emanación de la ley de 1872 que marcó la «consolidación definitiva del liberalismo en cuestiones de expresión e imprenta» (IBARRA, 2014: 310).

étnica chilena que, en el caso italiano, a finales del siglo XIX estaba todavía poco desarrollada en relación con las demás colectividades europeas que ya poseían sus propios medios de comunicación.

## 2. LA FUNDACIÓN DEL PERIÓDICO *L'ITALIA ILLUSTRATA* Y LA FUNCIÓN DE LAS IMÁGENES EN LA PRENSA ÉTNICA

El día 1 de noviembre de 1896 se publicaba el primer número de *L'Italia Illustrata* (Figura 1), semanal escrito en italiano, dirigido por Annibale Visconti, personaje clave y muy conocido en el panorama de la Prensa étnica chilena.<sup>20</sup> Director de *L'Eco d'Italia*<sup>21</sup> (Figura 2) y de *L'Italia*<sup>22</sup>, que pueden considerarse los antecedentes del semanal objeto de nuestro estudio, contaba con años de experiencia en los ambientes intelectuales italianos de la época.

El periódico de Valparaíso se editó durante poco más de un año y medio, hasta el 6 de marzo de 1898. Presentaba sustanciales novedades con respecto a sus dos predecesores: de tamaño más pequeño, formado por 12 páginas de tres columnas cada una, publicaba varias ilustraciones a partir de la página 6. El subtítulo presente en la cubierta especificaba que se trataba de un «giornale italiano illustrato, notizioso, commerciale».

La idea de Visconti fue publicar un periódico que fuese un suplemento ilustrado de *L'Italia*, el cual circuló regularmente en Chile durante seis años. En el *Archivio Storico Diplomatico* de Roma hemos localizado el primer número original de *L'Italia*<sup>23</sup> que el cónsul italiano en Chile, Pietro Giuseppe Castelli envió desde Santiago al Ministerio de Asuntos Exteriores Italiano. Junto con el ejemplar original, iban algunas copias de *L'Eco*, y un informe sobre los fundadores de dichas gacetas<sup>24</sup> en el que además Castelli pedía recibir eventuales noticias útiles sobre ellos.

En el documento aparecen datos de carácter general sobre Giulio De Cecchi, fundador de *L'Italia*. Llegado hacía poco tiempo a Chile (presumiblemente en el año 1890) gracias al billete financiado por el gobierno de Balmaceda, una vez en el país, se personó en el consulado para pedir el apoyo de la *Legazione Italiana* y, por qué no, del gobierno italiano, para la fundación de su periódico.

Leemos en la carta de Castelli al Ministerio:

Dell'Italia sorta in Valparaíso per opera del suddetto Giulio De Cecchi (dopo che questi aveva cercato invano di entrare come collaboratore dell'Eco) è direttore,

<sup>20</sup> Sabemos que Visconti llegó a Chile desertando un barco italiano que llegaba desde Buenos Aires, el *Cristoforo Colombo*, a bordo del cual se registró como músico; suponemos que el director trabajó anteriormente en Argentina en otro ámbito profesional y que en Chile adquirió la experiencia en el campo periodístico. La información ha sido recopilada en el *Archivio Storico Diplomatico* del Ministero degli Esteri a Roma (=ASDMAE), Affari Politici (=AP), Serie Politica (=SP) "P", b. 276 (1891/1916), f. 34, Carta del 13/10/1891, p. 5.

<sup>21</sup> Fue director de *L'Eco* desde el mes de febrero de 1891 hasta el cierre del periódico en el mes de octubre del mismo año.

<sup>22</sup> Fue director de *L'Italia* desde el año 1892 hasta el año 1896.

<sup>23</sup> *L'Italia*, Valparaíso, n. 1, 16/9/1890.

<sup>24</sup> Esta relación se encuentra en ASDMAE, AP, SP "A", b. 21 (1888/1891), f. 6, Stampa italiana in Cile, Carta del 20/9/1890.

proprietario ed amministratore certo Riccardo Bagnara già da più anni stabilito in quel porto e redattore responsabile il De Cecchi, giovanissimo, circa il quale attendo da Valparaíso i dati occorrenti.<sup>25</sup>

Del documento que el cónsul esperaba no hemos encontrado constancia en el ASDMAE.

Sin embargo, la frase entre paréntesis brinda un precioso indicio sobre las enemistades entre los dos fundadores –de *L'Eco d'Italia* y de *L'Italia*–, que, en los meses siguientes a la publicación de los dos periódicos, desembocarán en una rotunda hostilidad. El motivo principal de la rivalidad se debió a un hecho concreto: la comunidad italiana residente en Chile en 1890 contaba con algo más de 5000 personas, resultando poco fructífera la competencia entre los dos periódicos frente al potencial público lector.

Fracasada la tentativa de ser colaborador de *L'Eco*, De Cecchi, se trasladó a Valparaíso convencido de fundar su periódico. En poco menos de dos meses De Cecchi logró encontrar un acuerdo con Riccardo Bagnara para publicar el primer número de *L'Italia* que se transformará, en tan solo unos años, en el periódico más longevo de la colonia italiana residente en Chile durante más de medio siglo. La sede del periódico estaba en calle G. Cruz 28 B y, según se lee en la primera página, fue impreso en la *Fabbrica di Buste* situada en calle Serrano 78; el tamaño del periódico era de 4 páginas y cada página hospedaba 4 columnas, a excepción de la última que acogía los anuncios comerciales distribuidos en 2 columnas.

En el número 1 de *L'Italia Illustrata* el artículo dedicado al público daba las informaciones básicas sobre la nueva revista. El breve texto, titulado «Ai lettori», recitaba:

Metta subito il nostro modesto giornale in disparte chi s'attende un articolo programma, oppure un articolo pieno di promesse. Il programma de *L'Italia Illustrata* si riassume in poche parole: senza pretendere ad essere l'organo della colonia, degnamente rappresentata nel campo giornalistico da un giornale quotidiano, si sforzerà di essere un portavoce dei bisogni e delle aspirazioni della nostra collettività e dei singoli individui che la compongono: senza impegni, senza obbligazioni, senza condiscendenze interessate. In quanto a promesse non ne facciamo neppure, perché la fiducia in una pubblicazione settimanale non s'impone con frasi smaglianti e d'effetto, adulando l'amor proprio dei connazionali; ma s'ispira a poco a poco, con la serietà nei propositi e con la puntualità nell'osservare i propri doveri. Se alla nostra iniziativa, al nostro buon volere non verrà meno l'accettazione e l'appoggio della colonia, non dubitiamo di poter raggiungere il fine che ci proponiamo, che è quello di concorrere con una pubblicazione gradita, utile, apprezzata ad accrescere il prestigio e il lustro del nome italiano all'estero. A. Visconti.<sup>26</sup>

---

25 ASDMAE, SP, «A», b. 21 (1888/1891), f. 6, Stampa italiana in Cile, Carta del 20/9/1890, p. 4.

26 *L'Italia Illustrata*, n. 1, 01/11/1896, p. 1, c. 1.





Figura 1. Portada de *L'Italia Illustrata*, Valparaiso, n.1, 01/11/1896, Microfilm de la Hemeroteca Nacional de Chile.



italiana, sin por ello querer entrar en conflicto con la otra revista porteña.

El director de *L'Italia Illustrata* optó por publicar su periódico el domingo y por insertar nuevas ideas editoriales que podían hacer competencia a *L'Italia*: la introducción de imágenes y la reducción del formato, más práctico en su pequeño tamaño, y que por el número de páginas -12-, se manejaba casi como una revista. El periódico se configuraba entonces como suplemento ideal e ilustrado del diario de Bagnara, si bien no existió acuerdo entre los dos, sino que, al revés, se volverían rivales, cómo es fácil intuirlo por el público intercambio de artículos que, entre enero y febrero de 1897,<sup>27</sup> apareció en ambos periódicos con la firma de sus respectivos directores.

La elección de las imágenes fue por lo tanto un punto fundamental de la nueva política editorial de Visconti (GENTILI, 2013), representando la verdadera novedad en el ámbito de la Prensa étnica chilena.<sup>28</sup> Como ya dijimos, el espacio reservado a las imágenes se colocaba entre las páginas cinco y seis, en la parte central de la gaceta. Se trataba principalmente de litografías<sup>29</sup> aunque, con el paso del tiempo, surgirán algunos problemas técnicos que impedirán la publicación de imágenes de buen nivel como las de los primeros números.

Antes de iniciar el análisis de las litografías presentes en *L'Italia Illustrata* es útil aclarar algunos elementos con respecto al papel desarrollado por las imágenes dentro de un periódico, en nuestro caso específico, dentro de un periódico étnico (LOMBARDO y PIGNATEL, 1985).

El empleo de las litografías en la prensa cambia radicalmente el modo de leer el periódico. La imagen implica un nivel de comunicación diferente al de la escritura, lo que conlleva modelos de recepción distintos, que definen la sustancial distancia entre el periódico hecho únicamente de palabras, que se define como *prensa de ideas*, y el periódico que contiene figuras, definido como *prensa ilustrada*.

Otro aspecto que considerar atañe al cambio que se produce en el acercamiento entre el lector y el soporte: algunas de las imágenes presentes en *L'Italia Illustrata* están dispuestas horizontalmente en la página, así que el lector está obligado a dar la vuelta al periódico. Tal acción abre nuevas perspectivas de lectura.<sup>30</sup>

Aún más, el periódico ilustrado puede ser disfrutado por una persona que no sabe leer. En nuestro caso específico, considerando el alto nivel de analfabetismo de los inmigrantes italianos,<sup>31</sup> significa que la publicación de Visconti llegó potencialmente a quienes no podían leer *L'Italia*.

El recurso a las imágenes fue una estrategia para atraer además a lectores

27 En concreto nos referimos a estos artículos: *L'Italia Illustrata*, n. 11, 10/01/1897, p. 9, c. 2; *L'Italia Illustrata*, n. 12, 17/01/1897, p. 9, c. 2; *L'Italia Illustrata*, n. 13, 24/01/1897, p. 4, c. 2.

28 En lo relativo a la prensa local, Pas recuerda que «en Chile recién en la década de 1840 se comprueba la existencia de prensas litográficas. Entre 1840 y 1850 funcionan sólo 3 imprentas litográficas y apenas 4 en la década siguiente» (PAS, 2011: 17).

29 Para explicar la técnica de imprenta litográfica tomamos otra vez las palabras de Pas: «el procedimiento consistía en una piedra caliza en la cual se escribía (o dibujaba) con un lápiz litográfico, la piedra se humedecía y luego se entintaba, las marcas grasosas del lápiz litográfico retenían la tinta que la piedra húmeda, en cambio, rechazaba. Luego se colocaba el papel sobre la piedra y se imprimía ejerciendo presión con la prensa» (PAS, 2011: 15).

30 Desde este punto de vista, por ejemplo, consideramos cómo cambió el mundo tecnológico de los teléfonos con la creación de los *smartphones* en los que se puede girar la orientación de la pantalla, cosa que no era posible con los viejos celulares.

31 Para comprender la gravedad de la situación consideramos que en Italia la tasa de analfabetismo alcanzó casi los 80% en el año 1861 (PETRACONE y LEPRE, 2008).

extranjeros y chilenos que, si bien no dominaban el italiano, podían apreciar imágenes que eran parte de la cultura italiana de la época (GIORDANO, 1983). Las figuras y los dibujos presentes en el semanal ofrecieron la «representación estereotípica de la otredad cultural, ya sea en su modulación exótica -culturas extranjeras, desconocidas-, o en su versión de la cultura interior» (PAS, 2011: 34).

En *L'Italia Illustrata* las ilustraciones a menudo van acompañadas por breves artículos que integran el mensaje que se desea transmitir. Ello se hace bien visible en el apartado reservado a los anuncios comerciales. En este caso se torna más estratégico el trabajo del publicista, que debe ampliar sus potencialidades: es él que tiene la tarea de atraer la mirada del público, y por ende su atención, sin el recurso a frases de efecto, apelando a otras formas de recepción del mensaje no verbal (MONTEVERDE, 2013).

Como ejemplo, transcribimos una publicidad presente en el número 1 de *L'Italia*; reproducimos los caracteres presentes en el texto original, para recrear el mismo impacto visual de la publicidad fechada en 1890:

**COLLEGGIO CONVITTO ITALIANO - PER SIGNORINE - CON GIARDINO PEI BAMBINI D'AMBO I SESSI - calle independencía, 194. - In questo Collegio si danno lezioni di lingue, di scienze, di musica e di disegno. - Havvi una scuola per lavori femminili. - Si fanno esercizi di ginnastica e di ballo. - Si accettano convittrici tutto il tempo dell'anno. PEI FIGLI DEGLI EMIGRANTI SCUOLA GRATIS.**<sup>32</sup>

Como se deduce por el texto, las palabras en negrita y en mayúscula sirven a capturar la mirada del lector que, sucesivamente, tiene que «empeñarse» en la lectura del texto para captar el mensaje publicitario; el papel del publicista, por lo tanto, está muy vinculado a la retórica del texto escrito.

Si en cambio analizamos uno de los primeros anuncios de *L'Italia Illustrata* (Figura 3) notamos que el texto pasa a un segundo plano en cuanto a capturar la atención de quien observa. Se trata de una publicidad de una tienda que aparece por primera vez en el número 8 del semanal<sup>33</sup> y que ocupa una página entera del periódico, titulada «Do Re Mi Fa». En ella se venden principalmente géneros alimenticios producidos en Italia, bebidas alcohólicas, artículos de regalo para mujeres y niños y un vasto surtido de habanas y tabacos. En la parte inferior de la hoja hay una pequeña imagen extravagante, que no guarda ninguna relación aparente con la tienda, y que representa un hombre que sale del trasero de un gallo. Leemos a lado:

**DO RE MI FA - Gallo.** - Chi non sa che questo ardito volatile è il re del pollaio? I galli hanno la loro storia: vi furono i galli di Brenno, uno dei quali accarezzò la barba del senatore Papirio, sconfitti poi da Camillo. Il nome di galli dato agli antichi abitatori di Francia proveniva dal culto che essi rendevano al geloso marito delle galline. Maometto, invidioso della felicità dei galli istituì nel Corano la poligamia, e in questo caso *poli* deriva così dal greco *più* come dall'italiano *polli*. La religione cristiana ha il gallo di sant' Andrea e il gallo della passione. Noi vi presentiamo oggi il gallo del DO, RE, MI, FA.<sup>34</sup>

<sup>32</sup> *L'Italia*, n. 1, 16/9/1890, p.4, c.1.

<sup>33</sup> *L'Italia Illustrata*, n. 8, 20/12/1896, p.5.

<sup>34</sup> *Ibidem*.

# IL NATALE

Alla nostra scelta, numerosissima, sapiente ed amabile clientela auguriamo con tutto il cuore Buone Feste Natalizie.

E. MALFATTI & C.

Italiani! Quanti siete, nati ai piedi dell'Alpi maestose, sulle rive del disputato Ticino, lungo il corso dell'Adige torrenziale, alle falde dei colli Euganei, nella regione dove la dolce favella del si risuona, dove il Nettuno ostenta nude le gigantesche forme: quanti siete, che apriste gli occhi alla luce che irradia il primo tempio della cristianità, e nel territorio della Sirena del Mediterraneo, la vaga Partenope, e in quel dove cadde in fatal battaglia la potenza degli Ebrei, e in quel che fu il granaio di Roma e l'escà delle guerre puniche, e nell'isola che prima trasse il serto reale all'angusta casa di Savoia; volete che il vostro Natale trascorra sereno, volete inabundata la mensa di quanto produce il benedetto sviluppato della leccornia in Italia? — recatevi a fare le provviste al

## DO, RE, MI, FA

che per non annoiarvi, vi enumera solamente una parte dei molti articoli di legittima e congnia provenienza italiana: LEPRE e BACCACIE in conserva — ACCIUGHE in salsa e all'olio — ARENGONI dorati — TONNINA in sale — TONNO all'olio — CIOCCIOFFI all'olio — MUSCAMP — PISELLI al naturale — CAPPERI — FAGIOLINI — SEDANI — CARDI BORSETTI — SPUMPE e MONSARDINI al zainino — FUNGHI al sugghetto, al naturale, in olio, a stufato e alla genovese — PRESICCIUTTO — LUSONIA del Casentino — UOVA DI TONNO — SCAGLIOLA. — A queste nazionali specialità s'aggiungo: Pasticcini (infatti di Strasburgo — Pimentas Moronesse della Catalogna — Cariale di Ivrea, ecc., ecc., ecc.

Tutti piatti il santipato, ai quali si possono aggiungere le variate qualità di salami preparati nel Gran Stabilimento del DO, RE, MI, FA: dalla mortadella di Bologna, ai Zamponi di Modena; dai cotecchini alla Milanese, al salame della Liguria; dai Baluni alla Torinese, ai Salsicciotti di Pavia. Nonché: Vitella lardellata; Lattonzoli e Tacchini al forno, Agnelli allo spiedo (parato secondo le novantanove norme di Brillat Savarin e i trattati culinari di Apicio e dell'anonimo cuoco di Villella imperatore.

Ne qui si limita l'assortimento, che, avendo pensato al prima, il DO, RE, MI, FA ha pensato al poi, e per la fine di faro, per il Deserti, oltre ai PANETTONI di Milano, già patentati dalla colonia italiana, che prepara la PASSETTURA PIZZORRA, i clienti di tutte le sessantasette provincie del Regno troveranno:

FORMAGGIO Romano, Reggiano, di Lodi e Parma, Gorgonzola, Grugiera, Caciocavallo, Chivavari, Struzio, Boudard, C'arpino, ecc., ecc., MANDORLE della Regina — TORRONI di Cremona — FICHI seccati di Napoli — CIOCCOLATTE, al latte, alla vaniglia, in pani ed in polvere — AMARETTI di Saronno — PAN FORTE di Siena — BISCOTTI di Verelli — BISCOTTINI di Novara — RABBITTI di Lecce, ecc., ecc.

A favorire ed aiutare la digestione, ad infondere allegria, buon umore, buon sangue, buoni pensieri, buone opere, il DO, RE, MI, FA ha importato direttamente e con tutta la celerità possibile: — BRACCHETTO — GIUGNOLINO — NEBBIOLA SECOLO — BARBERA — NEBBIOLA SPUMANTE — MARSALA FLORIO — MARSALA TRINACRIA — BAROLO BILIBERIO — CHIANTI VERGHIRO — LAMBROSCO — CAPI BOLLATO — SIRACUSA — ASTI delle migliori marche — MARRASCHINO — CHAMPAGNE — QUERMA di Meuta, di Casco, di Kuml — MEDOC — RHUM della Giamaica — VECCHIO COGNAC della Bretagna, ecc., ecc., ecc.

A tutte queste specialità già annunciate, coll'ultimo rapore il DO, RE, MI, FA ha risovvenuto:

Spezie — Fichi seccati — Fagnoli — Nocciuole — Pistacci — Forme per soccotti — Botole per ravioli — Mozzoline — Canoli per ravioli — Tono con salsa pomodoro — Funghi alla Lombarda — Tono arrosto — Tono con funghi — Funghi neri al naturale — Funghi alla Graticola — Spumante Cartosio — Acciughe in salsa piccante — Ciliegie al sciroppo — Canditi brillantati in iscatole di fantasia — Mostarda sopraffina — Maroni in sciroppo — Mortadella di Bologna.

## Geografia della battaglia di Ambalugi e Abba Garima — Mapa di Cuba illustrata

REGALI REGALI REGALI

Grande assortimento di oggetti di fantasia per regali, bomboniere, miscela di tutte le forme, nazionale, peche, cipolle, zaini, fave, fave, fave al cavello e alla strara, bombe, ribodi, nespole, nudi, boverelli, martelli, terramini con nudi, scacchi, rampetti, suppellettili, manegge, orologi, arroti, ecc., ecc.

Indispettamente per i signori uomini: SIGARI CAVOLE, TASCANI, NAPOLITANI, PIPE DI LENO E DI GIBSON, ecc.

Bambini, se volete un bel regalo mandate i vostri genitori al

## DO, RE, MI, FA

**Consigli pratici.** — Chi non finisce bene l'anno vecchio è quasi sicuro di cominciare male l'anno nuovo. Per terminare bene l'anno vecchio è indispensabile celebrare con solennità le feste del Natale. Dopo la parte concessa allo spirito è necessario pensare a quella da concedersi al corpo. L'organo principale del corpo umano per dichiarazione di tutti i più sapienti fisiologi ed lo stomaco: la digestione è la funzione fondamentale.

Chi sua già bene, digerisce meglio, lavora con attività, dorme sapientemente, gode una salute invidiabile e, colla salute, il buon umore, l'allegria, la felicità.

Ebbene: salute, buon umore, allegria e felicità, tutto, si offre il

DO, RE, MI, FA

se non trascurerete di fare le vostre bucoliche provviste in questo accreditato Emporio.

La grande accoglienza ottenuta dal nostro calendario dell'anno scorso ci ha indotti a ordinarne gran quantità con soggetti diversi e variati, fra i quali avremo: **UZZERZO I A CAVALLO** — **IL PESCHERO DELLA COLONIA** — **IL MARCAIO IN TAVOLINO** questi uno ed altre sorprendenti novità. I nostri assidui avranno in regalo una marchina fin di secolo, il trionfo del movimento: Una elegante **BICICLETTA**.

**NOTE.** — Raccomandiamo alle signore a cui corre la parte principale del Natale, la parte culinaria, l'assortimento delle nostre "PASTE SOPRAFINE", glutinose, straordinarie; capelli d'ascelle, paste d'uovo, ecc. — I nostri funghi sechi, i tartufi veri di Perigord, le nostre salse di pomodoro squisite impermabili, l'olio finissimo, lo scritte che la nostra Gran Fabbrica di Salumi produce di qualità superiore, e tutti senza eccezione i nostri prodotti ed articoli importati, preparati, scelti con ogni cura e attenzione. Ciò che spiega per sé solo il favore con cui le famiglie e il pubblico in generale adorano la nostra casa.

DO, RE, MI, FA



Gallo. — Chi non sa che questo ardito uccello è il re del pollaio: i galli hanno la loro storia; si furono i galli di Idroneo, o so dei quali accennò la barba del re natore Papilio, scordati poi da Canillo. Il nome di galli dato agli antichi abitato di Francia proveniva dal fatto che essi rendevano al gallo marito della gallina. Maestri, inventore della felicità dei galli sotto nel Corone la poligamia e in questo caso può dirsi così del gregge più come dell'italiano galli. La religione cristiana ha il gallo di sant' Andrea e il gallo della Passione. Non vi presentiamo così il gallo del DO, RE, MI, FA.

Figura 3. Publicidad de *L'Italia Illustrata*, n.8, 20/12/1896, p.5, Microfilm de la Hemeroteca Nacional de Chile.

Omitiendo la explicación historiográfica del término «gallo» en las distintas culturas,<sup>35</sup> el elemento que captura la atención del lector y que, por lo tanto, le

35 Es importante señalar que en la publicidad de *L'Italia* el texto servía para explicar las principales características del colegio italiano; aquí, en cambio, la mayor parte del texto escrito no dice nada sobre la tienda de comestibles y sirve sólo para presentar el gallo/mascota del emporio que será utilizado como imagen de referencia de la tienda en las siguientes publicidades insertadas en el periódico.

invita a la lectura del texto, es precisamente la pequeña imagen. En los números sucesivos encontramos la misma imagen, que hace pensar en el gallo del «Do Re Mi Fa» y a la tienda de comestibles, sin necesidad de recurrir a palabras escritas con caracteres mayúsculos como en la publicidad de *L'Italia*. Este ejemplo, abre a muchas reflexiones acerca de la importancia de la comunicación visual gracias a su introducción en la prensa ilustrada.

Un último aspecto fundamental es la estrecha relación entre imagen y representación que, en las páginas del periódico, modifica la estructura del discurso periodístico hecho sólo por palabras. Dado que la reproducción del mensaje utiliza no sólo el canal verbal sino también el figurativo llegando a una «reproducción» visual del real» (PAS, 2011: 28), el efecto generado por las ilustraciones es un enriquecimiento del artículo publicado que, gracias a ellas, amplía su potencia comunicativa.

Hernán PAS (2011: 14) describe la importancia de la innovación aportada por el empleo de las imágenes en el texto escrito, especialmente en el mundo de la prensa periodística:

En efecto, se ha dejado de concebir al periódico sólo como «fuente», como apoyo empírico para las investigaciones historiográficas, y se lo ha empezado a examinar a partir de su particular régimen práctico y discursivo. Uno de los rasgos novedosos que caracterizó el espesor discursivo de la prensa periódica a principios y mediados del siglo XIX fue la incorporación de lo que algunos estudiosos llamaron «cultura de lo visible», que fue explotando y expandiéndose con el desarrollo de nuevas técnicas de reproducción pictórica, como fue el caso de la litografía, que suplantó a la xilografía y a la práctica tradicional del huecogrado.

### 3. EL CONTENIDO ILUSTRADO DE *L'ITALIA ILLUSTRATA*

Tras estas consideraciones pasamos al análisis de las litografías de *L'Italia Illustrata*. Examinaremos aquellas que reputamos más significativas en el ámbito de la comunidad italiana, por su valor simbólico y considerando que algunas se publicaron sin un texto escrito que las explicaba.

En el presente artículo seleccionamos algunas imágenes presentes en el periódico, mientras que el análisis del conjunto está siendo objeto de un catálogo razonado por parte de quienes escriben.

Las publicaciones semanales son 70 y en cada una de ellas aparecen una o dos litografías. En concreto, la Hemeroteca Nacional de Chile conserva 60 números y en la serie completa del microfilm faltan 7 de ellos, desde el n. 53 hasta el n. 60; las imágenes que hemos recogidos son en total 154.

Hemos localizado tres grupos distintos de imágenes: 1) imágenes recopiladas en otras revistas ilustradas italianas de las que Visconti era agente oficial en Chile<sup>36</sup>; 2) imágenes relacionadas con las principales instituciones italianas presentes en el País andino; 3) dibujos originales ejecutados por miembros de la colectividad

<sup>36</sup> En el primer número de *L'illustrata* se informan a los lectores de estas revistas ilustradas italianas: «Ai signori abbonati a *L'Illustrazione Italiana*, a *L'Illustrazione Popolare*, a *La Moda*, al *Mondo Piccino* e alle altre pubblicazioni delle quali abbiamo la rappresentanza, volgiamo calda preghiera d'invviare l'importo dell'abbonamento rispettivo prima della fine d'anno, per non soffrire ritardi nella distribuzione». *L'Italia Illustrata*, n. 1, 01/11/1896, p.3, c. 1.

italiana residente en Chile.

A pesar de la diferencia entre estos tres grupos, los discursos publicados en las páginas de *L'Italia Illustrata* tenían el objetivo común de promover y difundir la *italianità* en Chile. Para lograrlo los editores fomentaban la educación artística recurriendo a los grandes hitos de la historia italiana, que jugaban un doble rol en el periódico: ayudaban en la formación de un gusto y, por ende, de una identidad cultural; al mismo tiempo eran cita de autoría de una cultura de la que estar orgullosos.

En el primer número de *L'Italia Illustrata* aparecen dos retratos, respectivamente: la princesa Elena del Montenegro y el príncipe de Nápoles, Vittorio Emanuele. Las imágenes están acompañadas por un breve artículo titulado «I futuri sovrani».<sup>37</sup> La elección de ambos retratos aparecidos en el primer número era funcional a la causa de Visconti que esperaba recibir una ayuda económica por parte de la *Legazione italiana*; por lo tanto, iniciar las publicaciones con un homenaje público a los futuros gobernadores del Reino de Italia fue, sin lugar a duda, una conveniente estrategia.

Es interesante subrayar que Visconti fue acusado por el cónsul de Italia, el citado Castelli, por alta traición, por un artículo en el que criticaba al ejército regio por no intervenir en defensa de los italianos durante los meses de la Revolución Chilena de 1891 por medio del envío de barcos al puerto de Valparaíso.

El artículo que precede los dos retratos, firmado con las iniciales del director, «A. V.»<sup>38</sup> es una alabanza a los futuros gobernadores:

Un fondo di saggezza costante si è perpetuato da padre in figlio nei Savoia, da Umberto Biancamano al futuro Re d'Italia, e questo è il segreto della fortuna della famiglia. (...) Come suo padre, il principe di Napoli ha scelto, con savio accorgimento, fra le principesse delle varie corti d'Europa, per isposa, colei che più di tutte saprà occupare nell'affetto del popolo il posto della Regina Margherita. (...) poiché vi è tanta poesia nel nome della giovane e bella principessa, il popolo ha applaudito fino al delirio, e da quell'accoglienza piena di entusiasmo alla popolarità è breve il passo.<sup>39</sup>

Visconti era agente en Chile de algunas revistas ilustradas italianas de las que logró extraer algunas litografías que publicó en su semanal. En concreto eran: *L'Illustrazione Italiana*, revista milanesa fundada en el año 1873 por Emilio Treves, una de las mayores revistas culturales-artísticas italianas de la época, en la que colaboraron artistas del calibre de Achille Beltrame, Ettore Ximenes, Giosué Carducci, Luigi Pirandello, Giovanni Verga, entre otros.; *La Scena Illustrata*, revista florentina fundada en el año 1884 por Pilade Pollazzi; *L'Illustrazione Popolare*, fundada en el año 1869 también por obra de Emilio Treves; *La Moda*, revista para señoras fundada por los hermanos Giuseppe y Emilio Treves en Milán en el año 1883; *Mondo Piccino*, revista ilustrada para niños fundada en el año 1886 por Giuseppe Treves y dirigida por su esposa Virginia Treves Tedeschi.

Los retratos de los gobernadores, de hecho, eran litografías obtenidas por dos fotografías de Adele Di Vienna que Visconti tomó de *L'Illustrazione Italiana* del 20

<sup>37</sup> *L'Italia Illustrata*, n. 1, 01/11/1896, p.1, c. 3, y p. 2, c. 1.

<sup>38</sup> Generalmente los artículos de la Prensa étnica raramente estaban firmados con el nombre original; muchas veces, en cambio, se utilizaba un pseudónimo. También en *L'Italia Illustrata* aparecerán con mayor frecuencia los artículos anónimos o simplemente firmados por toda la redacción.

<sup>39</sup> *L'Italia Illustrata*, n. 1, 01/11/1896, p.1, c. 3.

de agosto de 1896.<sup>40</sup>

En la serie completa de *L'Italia Illustrata* hemos localizado otras tres imágenes que fueron publicadas por *L'Illustrazione Italiana*. La primera se encuentra en el número 5, fechado el 29 de noviembre de 1896,<sup>41</sup> y representa la sepultura de algunos militares caídos durante la guerra italiana en Etiopía; el título de la litografía, obtenida a partir de una fotografía sacada en vivo por Edoardo Ximenes,<sup>42</sup> es «Seppellimento dei morti caduti nella battaglia di Adua. La compagnia Boselli al lavoro nel vallone di Mariam Schiavitù».

El hecho se refiere a una de las batallas más dramáticas para el ejército italiano, que significó, además del fin del protectorado italiano en Etiopía, la dimisión del presidente del Consejo italiano Crispi. Se trata de la *Battaglia di Adua*, con la que el emperador de Etiopía, el negus Menelik II, puso término al *Trattato di Uccialli*, y que marcó la primera victoria de un ejército africano contra uno europeo; a nivel simbólico, significó que era posible oponerse al colonialismo europeo en África.

La segunda imagen, en el número 12,<sup>43</sup> representa uno de los hechos más simbólicos de la *Guerra di Abissinia*, el sacrificio del general Toselli, en el ámbito de la misma guerra africana. Es la litografía del monumento en memoria del general que cayó el 7 diciembre de 1895 en la altiplanicie etíope de Amba Alagi, que tenía que erigirse en el país de Peveragno, lugar de nacimiento de Toselli.

La obra encierra un alto valor patriótico y hace referencia a la muerte de Toselli que, tras haber asegurado la retirada de sus hombres y para conceder más tiempo al repliegue del ejército italiano, se paró sobre una roca esperando al enemigo, solo y herido. Su figura está esculpida quitándose el gorro militar en el instante antes de su muerte.

Por fin, la tercera y última imagen, en el número 7 de *L'Italia Illustrata*,<sup>44</sup> es la litografía del monumento a Dante Alighieri del artista florentino Cesare Zocchi, erigido en la ciudad de Trento; esta obra suscitó muchas críticas por abordar abiertamente el tema del *irredentismo* italiano (SERGIO y CINELLI, en prensa).

El segundo grupo de imágenes concierne a las instituciones, círculos y empresas privadas relacionadas a actividades desarrolladas por los italianos en Chile. Por primera vez se ofreció una representación visual de los lugares de la *italianità* en Chile y, sobre todo, de los rostros de los inmigrados que lograron tener éxito y constituyeron asociaciones que, de manera diferente, satisfacían las exigencias de sus connacionales.

Las primeras dos litografías de esta serie se publicaron en el número 3 del semanal, datado el 15 de noviembre de 1896. Se trataba de dos salas del Círculo italiano de Valparaíso, la de los billares y la destinada a la lectura,<sup>45</sup> y de la sala para los espectáculos de la Sociedad Roma<sup>46</sup> activa en la misma ciudad.

Valparaíso acogió a la comunidad italiana más numerosa en el siglo XIX (SERGI, 2019: 300), también porque la mayor parte de los inmigrados, especialmente los genoveses, decidieron abrir las actividades comerciales cerca del puerto, lugar desde siempre ideal para los intercambios y la llegada de extranjeros. No es una

40 *L'Illustrazione Italiana*, n. 35, Año XXIII, 20/08/1896, p. 1.

41 *L'Italia Illustrata*, n. 5, 29/11/1896, p. 6.

42 La imagen se publicó en *L'Illustrazione Italiana*, n. 30, Año XXIII, 19/07/1896, p. 1.

43 *L'Italia Illustrata*, n. 12, 17/01/1897, p. 5.

44 *L'Italia Illustrata*, n. 7, 22/12/1896, p. 5.

45 *L'Italia Illustrata*, n. 3, 15/11/1896, p. 5.

46 *L'Italia Illustrata*, n. 3, 15/12/1896, p. 6.



coincidencia, por lo tanto, que Visconti decidiera entregar una imagen de dos asociaciones que contaban con muchos socios activos.

En las páginas del semanal se publicaban periódicamente la «Guida dell'italiano in Chile», colocada generalmente en la última página, con el siguiente objetivo:

Sotto questa rubrica pubblichiamo gratuitamente le liste dei componenti i Consigli di tutte le società italiane esistenti nella Repubblica; nonché gli atti delle società stesse, sia dei consigli amministrativi che delle Assemblee Generali, come pure tutte quelle proposte e indicazioni che nell'interesse e decoro di tutta la colonia ci si voglia favorire. Rivolgiamo pertanto calda preghiera a tutti i Presidenti di sodalizio italiani esistenti da Tacna a Punta Arenas di farci inviare le liste dei componenti i Consigli amministrativi, cogli indirizzi dei consiglieri di turno, dei medici e delle farmacie delle società e di quelle altre istituzioni, collettività, scuole sostenute da associazioni italiane, sale in determinati ospedali, in fine, quanto può servire a completare questa nostra «Guida dell'italiano in Chile» e a dare un giusto concetto dell'importanza della nostra colonia.<sup>47</sup>

El intento de Visconti fue acercar y unificar todas las realidades italianas presentes en el territorio chileno, con el objetivo de consolidar los vínculos dentro de la misma colectividad. Con este propósito, de hecho, el director llevó adelante una iniciativa social con la que pedía el hermanamiento a todas las sociedades italianas de mutuo socorro presentes en el territorio de modo tal que, si un italiano se hubiera visto obligado a desplazarse de una ciudad chilena a otra, no perdería los privilegios adquiridos en su sociedad de salida y no habría tenido que gastar por segunda vez el dinero de matriculación a su nueva sociedad.

Esta idea publicada en las páginas de *L'Italia Illustrata* tuvo notable resonancia en la comunidad, como testimonian las cartas recibidas por el periódico y publicadas por Visconti,<sup>48</sup> en las que otras sociedades aceptaban de buen grado la iniciativa y planteaban insertarla en sus estatutos. La más conocida fue la Sociedad de Mutuo Socorro *Unión Italiana*<sup>49</sup> de Valparaíso.

Las iniciativas sociales de Visconti que apuntaban a la unificación y consolidación de la colonia italiana encontraron un válido aliado en las imágenes, las cuales desarrollaron la tarea de representar visualmente estas realidades y hacerlas, de este modo, más tangibles y cercanas a los ojos de la colectividad.

Entre estos heliograbados<sup>50</sup> aparecen también: la *Estudiantina Italia*<sup>51</sup> de Valparaíso; el *Sport Italiano*<sup>52</sup> de Quilpué con algunos jugadores de bolas; el *Hotel y Restaurant Roma*<sup>53</sup> situado en Valparaíso en calle Serrano y Cochrane; el

47 *L'Italia Illustrata*, n. 1, 01/11/1896, p. 8, c. 1-2.

48 Véase la carta escrita por Daniele Schiavetti, presidente de la Sociedad de Mutuo Socorro «Italia», publicada en el número 31 de *L'Italia Illustrata* (*L'Italia Illustrata*, n. 31, 6/6/1897, p. 10)

49 Que fue la primera institución de beneficencia italiana fundada en Chile en el año 1857.

50 Después de los primeros dos meses de actividad Visconti cambió la técnica de impresión de las imágenes que aparecen en su semanal; éstas se imprimían con la técnica heliográfica para mejorar la calidad de las figuras. Resulta interesante que el año anterior a la fecha de las publicaciones consideradas en el párrafo en cuestión, se diera a la imprenta el volumen *Le arti grafiche fotomeccaniche...* (ANÓNIMO, 1895).

51 *L'Italia Illustrata*, n. 4, 22/11/1896, p. 5-6.

52 *L'Italia Illustrata*, n. 28, 16/5/1897, p. 6.

53 *L'Italia Illustrata*, n. 35, 4/7/1897, p. 5.

establecimiento de *Strappa e C.*<sup>54</sup> de Valparaíso y, en particular, un mueble entallado para comedor construido en aquella empresa; una foto sacada en Viña del Mar que representa la fiesta por el cuadragésimo aniversario de la 6° *Compagnia dei Pompieri*;<sup>55</sup> la *Constancia*,<sup>56</sup> un taller para la elaboración del salitre fundado por el italiano Giuseppe De Vescovi en Iquique, junto a dos detalles de la fábrica, la sala de los motores y la sala de elaboración del yodo; el *Pulpito della Chiesa dei Dodici Apostoli*<sup>57</sup> (Figura 4) en Valparaíso, ejecutado por la fábrica de muebles «Strappa e C.», en estilo gótico y realizado completamente en madera de nogal francés; el *Gran Hotel Genova*<sup>58</sup> de Iquique administrado por los italianos Tacconi e Priaroni; por fin, los talleres del salitre *Tres Marias*<sup>59</sup> de Aguada del caballero Pietro Perfetti.



Figura 4. Litografía de *L'Italia Illustrata*, reproducción del *Pulpito della Chiesa dei Dodici Apostoli* (Valparaíso), n.69, 27/02/1898, p. 5, Microfilm de la Hemeroteca Nacional de Chile.

- 54 *L'Italia Illustrata*, n. 36, 11/7/1897, p. 5.  
55 *L'Italia Illustrata*, n. 65, 30/1/1898, p. 6.  
56 *L'Italia Illustrata*, n. 67, 13/2/1898, p. 5-6.  
57 *L'Italia Illustrata*, n. 69, 27/02/1898, p. 5.  
58 *L'Italia Illustrata*, n. 69, 27/02/1898, p. 6.  
59 *L'Italia Illustrata*, n. 70, 6/3/1898, p. 5.

El tercer grupo de imágenes son dibujos originales ejecutados por Carlo Zorzi que representan grandes maestros italianos. Zorzi fue el autor del dibujo que *L'Eco d'Italia* publicó en su último número cuando era director Visconti. Dejando de lado las vicisitudes del duelo periodístico entre los dos,<sup>60</sup> Zorzi se convirtió en un amigo íntimo y casi un colaborador artístico de la redacción del semanal de Valparaíso, al que concedió una serie de dibujos.

La página web de «memoria chilena», que se ocupa de digitalizar documentos que pertenecen a la colección de la Biblioteca Nacional de Chile, nos brinda algunas noticias biográficas de Zorzi,<sup>61</sup> aunque hay que rectificar la fecha de llegada a Chile del pintor; la página web habla de los primeros años del siglo xx, pero sabemos que Zorzi se encontraba en Santiago antes de 1891, cuando regaló el dibujo publicado en *L'Eco* a Annibale Visconti. A pesar de esto, es interesante leer la descripción que la web propone de su estilo pictórico, recordando que en los primeros años del siglo xx Zorzi colaboró también con la revista ilustrada Zig-Zag:

Las composiciones gráficas de Carlos Zorzi se caracterizaron por su compleja elaboración y la profusión de elementos ornamentales. Sus ilustraciones ofrecen una amplia gama de recursos gráficos: trabajo de medias tintas y aguadas, de superficies tramadas o achuradas, tonos de alto contraste, gradaciones de tono y grosor de líneas; asimismo, manejaba amplias paletas de colores. Diseñó numerosas viñetas e ilustró portadas, poemas, artículos y publicidades.<sup>62</sup>

Los juicios expresados sobre el estilo de Zorzi coinciden con las composiciones que aparecen en *L'Italia Illustrata*, sobre todo, por la cantidad de elementos ornamentales que envuelven completamente las figuras, en nuestro caso específico, de los maestros italianos pintados. Los tres retratos ejecutados por Zorzi aparecen en un momento de crisis del semanal, cuando la empresa que les proveía las litografías decidió acabar con el contrato estipulado con la gaceta;<sup>63</sup> este arco temporal coincidió con el mes de febrero del año 1897, y es justo en este período cuando se publicaron los dibujos de Zorzi, llenando una laguna tipográfica evidente.

El primer retrato apareció en el número 14, y se titulaba «Maestri italiani

60 Carlo Zorzi, autor de un dibujo publicado en el último número de *L'Eco d'Italia* que celebraba el triunfante gobierno revolucionario, decidió desafiar a duelo a Visconti sirviéndose de Augusto Casella, un italiano residente en Chile que, gracias a sus capitales, contribuyó a los gastos de publicación del último número del periódico. Zorzi y Casella lograron encontrar el dinero necesario para los gastos de publicación del último número especial de *L'Eco*, sin conocer el contenido de los artículos de Visconti. En virtud de eso, se sintieron encausados después de haber leído el artículo en el que se criticaba el ejército italiano.

61 Esta información está disponible en *Memoria Chilena* [en línea]. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-4924.html> [Consulta: 27/03/2020].

62 *Ibidem*.

63 Es el mismo Visconti quién avisó a los lectores sobre este evento que, además, es bien visible a causa de la escasa calidad de las imágenes publicadas en el mes de enero de 1897; el director escribe: «Disgraziatamente per parecchi numeri il risultato non é stato quello che speravamo, dovuto allá mancanza di material che abbiamo chiesti e che tarderanno ancora qualche mese ad essere qui. Abbiamo frattanto rimediato allá villania usataci da uno stabilimento straniero, il quale ci provvedeva le incisioni dei nostri primi numeri, come abbiamo potuto. E gli abbonati ci perdoneranno se non ci fu possibile ottenere di piú e di meglio». *L'Italia Illustrata*, n. 14, 31/01/1897, p. 7.

contemporanei. Ritratto del maestro Mascagni».<sup>64</sup> Se trata de una composición en la que destaca el retrato de Pietro Mascagni, célebre compositor italiano, originario de Livorno, maestro de orquesta y que, ya al principio de su carrera artística, era considerado como uno de los mejores exponentes del panorama musical internacional.

En el retrato el maestro es dibujado dentro de un marco y junto a él emergen del fondo otros cuatro marcos de la misma dimensión que se abren en abanico. En el margen superior derecho es representada una página de un pentagrama con las notas, que simboliza el arte del que fue dueño Mascagni. En las otras tres, se representan las portadas de las tres obras más famosas relativas a la primera parte de su actividad, las pertenecientes al siglo XIX. Son respectivamente: la *Cavalleria rusticana* de 1890, *L'amico Fritz* de 1891 y el *Guglielmo Ratcliff* de 1895. Sobre el fondo de la pintura aparecen dos rosas que enmarcan toda la composición; aparece la firma de Zorzi y la fecha de composición, y en la parte inferior del dibujo está pintado con grandes caracteres el apellido del artista genovés.

La segunda pintura de Zorzi apareció en el número 16, bajo el título «Maestri italiani contemporanei. Giacomo Puccini».<sup>65</sup> También en esta composición se destacan los motivos decorativos y ornamentales que llenan la mayor parte de la superficie del dibujo. Está representado un pequeño portarretratos de madera adornado con motivos florales; al centro desprende el retrato de Puccini, uno de los más famosos compositores musicales italianos en el ámbito de la *Opera*. La imagen del músico ocupa el centro del dibujo y va acompañada por una musa cubierta por un sutil velo que sustenta la fotografía en el centro de la composición; en la parte derecha, por fin, las portadas de algunas obras famosas del maestro italiano, en particular: el *Manon Lescaut* de 1893 y el célebre *Bohème* de 1896.

El tercer y último retrato, publicado en el número 18 del semanal, se titula «Maestri italiani contemporanei. Enrico Piccione»<sup>66</sup> (Figura 5). El último retrato ejecutado por Zorzi representa la imagen de un intelectual de la época, Enrico Piccione, que parece una exageración dentro de la serie de los maestros italianos; si bien Piccione fue bastante famoso en aquel período, no es comparable con los otros dos compositores ya mencionados.

---

64 *L'Italia Illustrata*, n. 14, 31/01/1897, p. 5-6.

65 *L'Italia Illustrata*, n. 16, 14/02/1897, p. 5-6.

66 *L'Italia Illustrata*, n. 18, 28/02/1897, p. 5-6.



Figura 5. Dibujo de Carlo Zorzi, *L'Italia Illustrata*, n.18, 28/02/1897, pp. 5 y 6, Microfilm de la Hemeroteca Nacional de Chile.

La elección se debió muy probablemente a la noticia de la llegada de Piccione a Chile para dictar una serie de conferencias en las principales ciudades del país andino. La composición de Zorzi es muy parecida a las anteriores. En el centro del dibujo está el retrato de Piccione en un pequeño marco sobre el cuál aparece, en forma de semicírculo, la inscripción latina *libertas summis infimisque aequanda*. El marco con el retrato es acomodado sobre una serie de libros que representan las obras más famosas de Piccione, entre las cuales se distinguen: *L'Argentina e l'Italia nella storia*, *Il pensiero filosofico e il progresso sociale*, *La città del sole*. El dibujo muestra muchos elementos ornamentales florales; además, aparece un pequeño tintero con una pluma, puesto cerca de las obras de Piccione, y un pequeño amorcillo en el acto de deshojar la obra *Il naturalismo e la filosofia giuridica*. Bajo el pequeño retrato aparece como siempre la firma de Zorzi y en la parte superior del dibujo, el nombre del maestro «Avv. Enrico Piccione».

#### 4. CONCLUSIONES

La Prensa étnica italiana en Chile ha representado un elemento fundamental tanto por la cohesión de la comunidad italiana radicada en el País, como por la construcción de la imagen misma de la colectividad. A pesar de su importancia, la historiografía italiana a menudo ha considerado este tipo de prensa como un producto secundario de la inmigración italiana, sin reconocerle la merecida

autonomía como objeto y campo de estudio novedoso y fructífero.

Las iniciativas editoriales y sociales de las personalidades analizadas en las páginas anteriores, como Annibale Visconti, Giulio De Cecchi y Riccardo Bagnara, fueron un cauce constante a través el cual proliferaron las relaciones ítalo-chilenas decimonónicas, al amparo de los grandes movimientos migratorios que desde los puertos de Génova canalizaron la llegada de italianos a Chile.

La voluntad de mantener los lazos con la patria natal, junto con la necesidad de avivar los nuevos con la comunidad presente en el territorio local, fueron factores determinantes que impulsaron y garantizaron la circulación de periódicos étnicos que jugaron un papel fundamental en la integración de los italianos en Chile. En el caso de *L'Italia Illustrata*, el formato reducido de sus páginas y su portabilidad, junto con el empleo de las imágenes, fueron factores que potencialmente aseguraron al periódico un público más amplio y heterogéneo, que prescindía los límites de la comunidad italiana.

Las páginas anteriores han querido ser una contribución al estudio de los periódicos étnicos, evidenciando la necesidad de profundizar en el empleo de las imágenes entendidas como código comunicativo capaz de superar los confines lingüísticos nacionales.

## 5. FUENTES

Archivio Diplomatico Storico – Ministero degli Affari Esteri (Italia):

ASDMAE, AP, SP “P”, b. 276 (1891/1916), f. 34.

ASDMAE, AP, SP “A”, b. 21 (1888/1891), f. 6.

Hemeroteca Nacional de Chile:

*L'Eco d'Italia*, Santiago, n. 1 (3/8/1890).

*L'Italia*, Valparaíso, n. 1 (16/9/1890), n. 153 (4/7/1916).

*L'Italia Illustrata*, Valparaíso, Serie completa, n. 1 (1/11/1896) – n. 79 (6/3/1898).

## 6. REFERENCIAS

ANÓNIMO (1895): *Le arti grafiche fotomeccaniche, ossia, La eliografia nelle diverse applicazioni (fotozincotipia, fotozincografía, fotolitografía, fotocolografía, fotosilografía, ecc.): secondo i metodi più recenti: con un dizionarietto tecnico e un cenno storico sulle arti grafiche*, Milano, Hoepli.

BERTAGNA, F. (2009): *La stampa italiana in Argentina*, Donzelli Editore, Roma.

CALLE RECARBARREN, M. (2006): «Perfil demográfico, ocupaciones y procedencia regional de los inmigrantes italianos en Tarapacá, 1866-1941», *Sí somos americanos: revista de estudios transfronterizos*, 8 (1): 145-170.

COVIELLO, L. (2007): *Emigranti dimenticati. Storie e testimonianze di Lucani in Paraguay e in Uruguay*, Consiglio Regionale della Basilicata, Potenza.

DÍAZ AGUAD, A. (2002): «Apuntes sobre los italianos en la provincia de Tarapacá», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Chaiers*, 5: 1-14.

DÍAZ AGUAD, A.; PIZARRO, E. (2004): «Algunos antecedentes de la presencia italiana en la ciudad de Tacna, 1885-1929», *Historia*, 7: 171-188.

ESTRADA, B. (1993): *Participación de italianos en la industria de Chile. Orígenes y evolución hasta 1930*, Universitarias de Valparaíso, Chile.

- ESTRADA, B.; NAVARRO, C. (2005): «Migración y redes de poder en América: el caso de los industriales españoles en Valparaíso (Chile): 1860-1930», *Revista Complutense Historia de América*, 31: 115-146.
- FAVERO, L.; TASSELLO, G. (1978): «Cent'anni di emigrazione italiana (1876-1976)», en G. Rosoli (ed.), *Un secolo di emigrazione italiana. 1876-1976*, Centro Studi Emigrazione, Roma: 9-63.
- FAVERO, L. (1993): «Emigrazione spontanea o assistita? Un vecchio dilemma riproposto dagli insediamenti agricoli italiani in Cile», en L. FAVERO *et al.* (eds.), *Il contributo italiano allo sviluppo del Cile*, Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, Torino: 1-28.
- GENTILI, M. (2013): *Il silenzio sopra le parole (disegni sui giornali)*, Ed. 24marzo, Roma.
- GIORDANO, M. (1983): *La stampa illustrata in Italia: dalle origini alla grande guerra*, Guanda, Milano.
- GONZÁLEZ PIZARRO, J.A.; LUFIN VARAS, M.; GALENO-IBACETA, C. (2016): «Mujeres europeas en el ciclo salitrero de Antofagasta: 1880-1930. La inmigración de italianas, yugoeslavas y alemanas», *Historia* 396, 6 (2): 257-292.
- IBARRA, P. (2014): «Liberalismo y prensa: Leyes de imprenta en el Chile decimonónico (1812-1872)», *Revista de Estudios Historico-Juridicos*, 36: 293-313.
- LOMBARDO, M.; PIGNATEL, F. (1985): *La stampa periodica in Italia: mezzo secolo di riviste illustrate*, Editori Riuniti, Roma.
- MAZZEI DE GRAZIA, L. (1993): *La Scuola Italiana de Santiago: 1891-1920*, Universitarias de Valparaíso, Chile.
- MONTEVERDE, F. (2013): *Stampa & reclame: giornali e periodici italiani nelle cartoline e manifesti pubblicitari dalla fine dell'800 agli anni '50*, con la presentazione di Enzo Iacopino e testi di Giancarlo Roversi, S. Dorligo della Valle, Luglio, Trieste.
- PAS, H.F. (2011): «La seducción de las imágenes. El ingreso de la litografía y los nuevos modos de publicidad en Latinoamérica», *Caracol*, 2: 10-41.
- PETRACCONI, C.; LEPRE, A. (2008): *Storia d'Italia dall'Unità ad oggi*, Il Mulino, Bologna.
- ROSOLI, G. (1992): «Un quadro globale della diaspora italiana nelle Americhe», *Altreitalie*, 8: 1-15.
- SANTA CRUZ, E.A. (1998): *Conformación de Espacios Públicos, Masificación y Surgimiento de la Prensa Moderna: Chile siglo XIX*, U. Arcis, Chile.
- SANTA CRUZ, E. A. (2003): «El campo periodístico en Chile a principios del siglo XX», *Revista Comunicación y Medios*, 14: 17-29.
- SERGI, P. (2012): *Patria di carta. Storia di un quotidiano locale e del giornalismo italiano in Argentina*, Pellegrini Editore, Cosenza.
- SERGI, P. (2014): *Storia della stampa italiana in Uruguay*, Fondazione Italia nelle Americhe, Montevideo.
- SERGI, P. (2019): «I giornali degli italiani in Cile fino all'avvento del fascismo», *Studi Emigrazione*, 56, 214: 299-318.
- SERGIO, I.; CINELLI, N. (en prensa): «Stampa etnica in Cile. L'immagine dell'Italia tra "scarti" giornalistici e discorsi letterari (XIX secolo)», *Studi Emigrazione*.
- TRENTO, A. (2014): *La costruzione di un'identità collettiva. Storia del giornalismo in lingua italiana in Brasile*, Edizioni Sette Città, Viterbo.
- ZANATTA, L. (2017): *Storia dell'America Latina contemporanea*, Laterza, Bari-Roma.

